



CPU-e, Revista de Investigación Educativa  
E-ISSN: 1870-5308  
cpu@uv.mx  
Instituto de Investigaciones en Educación  
México

Portilla León, Martha de Jesús  
Primeras jornadas sobre patrimonio histórico educativo “Pensar y sentir la escuela”  
CPU-e, Revista de Investigación Educativa, núm. 16, enero-junio, 2013, pp. 142-150  
Instituto de Investigaciones en Educación  
Veracruz, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=283128328010>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org



## Revista de Investigación Educativa 16

enero-junio, 2013 | ISSN 1870-5308 | Xalapa, Veracruz

© Todos los Derechos Reservados

Instituto de Investigaciones en Educación | Universidad Veracruzana

### Primeras jornadas sobre patrimonio histórico educativo “Pensar y sentir la escuela”

**Mtra. Martha de Jesús Portilla León**

Estudiante de Doctorado en Ciencias, Especialidad de Investigaciones Educativas

Departamento de Investigaciones Educativas del Centro de Investigación y Estudios Avanzados del

Instituto Politécnico Nacional, México

mdej.pl@gmail.com

La reseña que presento aborda los contenidos expuestos acerca de la cultura escolar y el patrimonio histórico educativo durante las Primeras Jornadas sobre Patrimonio Histórico Educativo realizadas en la ciudad de Zamora, España. Este evento fue convocado por la Universidad de Salamanca, campus Viriato, bajo la coordinación del Centro Museo Pedagógico (CEMUPE) y reunió a algunos de los más destacados especialistas en el campo de la Historia de la Educación en España. Las ponencias que se presentaron sirven de referente teórico para los trabajos en torno a los cuadernos escolares, la cultura material e inmaterial de la escuela y los museos pedagógicos.

**Palabras clave:** Patrimonio histórico educativo, cultura escolar, cuadernos escolares.

The present review that discusses the exposed contents on the school culture and historical heritage education during the First Conference on Education Historical Patrimony conducted in the city of Zamora, Spain. This event was organized by the University of Salamanca, Viriato campus under the coordination of Pedagogical Museum Center (CEMUPE) and brought together some of the leading specialists in the field of History of Education in Spain. The papers presented provide a theoretical reference for the work around school exercise books, tangible and intangible culture of the school and pedagogical museums.

**Recibido:** 14 de noviembre de 2012 | **Aceptado:** 28 de noviembre de 2012

**Para citar este artículo:**

Portilla León, M. de J. (enero-junio, 2013). Primeras jornadas sobre patrimonio histórico educativo “Pensar y sentir la escuela”. *CPU-e, Revista de Investigación Educativa*, 16. Recuperado de <http://www.uv.mx/cpue/num16/resena/portilla-patrimonio-historico.html>

## Primeras jornadas sobre patrimonio histórico educativo “Pensar y sentir la escuela”

Presento la reseña de un evento que se llevó a cabo en Zamora, España, durante los días 24 y 25 de mayo de 2012, con la intención de evidenciar el interés de algunos investigadores españoles en historia de la educación sobre la conservación, el estudio y análisis del patrimonio histórico educativo. Esto podrá ayudar a que investigadores mexicanos contemos con una referencia general del tipo de estudios que allá se realizan en ese ámbito, específicamente a través de la memoria y crítica de la educación así como del análisis de la materialidad de las aulas escolares (reflexionando sobre los objetos que en ellas se han utilizado o se usan todavía).

Las “Primeras Jornadas sobre Patrimonio Histórico Educativo” se realizaron en la Escuela Universitaria de Magisterio del Campus Viriato de la Universidad de Salamanca, en la ciudad de Zamora y llevaron por título “Pensar y sentir la escuela”. Fueron organizadas por el Dr. Bienvenido Martín Fraile, director del Centro Propio Museo Pedagógico de la Universidad de Salamanca (CEMUPE) junto con la Dra. Isabel Ramos Ruiz. Ellos fungieron como excelentes anfitriones de tan importante evento para la Universidad, donde también dieron a conocer el contenido del museo y ampliaron las explicaciones sobre los objetos y las aulas de otras épocas, algunas de las cuales han sido reconstruidas en sus instalaciones.

Además, acondicionaron un salón especial para una exposición titulada “Cuadernos escolares”, donde mostraron notas y clasificaciones de materiales escritos de distintas épocas, así como láminas escolares utilizadas a manera de recursos didácticos en las aulas; expusieron algunas orientaciones pedagógicas contenidas en leyes u orientaciones escritas para los docentes y presentaron una amplia explicación del ser y quehacer del CEMUPE, donde quedó claro que: “Una de las señas de identidad del Museo Pedagógico de la Universidad de Salamanca es la investigación, que posibilita seguir avanzando en el conocimiento de los modelos educativos, de las teorías pedagógicas y de la intrahistoria de la escuela. La recuperación de la escuela de los dos últimos siglos significa no sólo exposición, ni colecciónismo, sino interpretación activa, recreación personal y análisis crítico (cita textual extraída del mural colocado en el salón de la exposición).” Esto último fue lo que dejaron de manifiesto principalmente estas Jornadas Académicas, pues la cultura escolar es primordialmente su objeto de estudio y al análisis de ésta remiten todos los trabajos presentados. Así lo indican también las líneas de trabajo abiertas alrededor de los museos pedagógicos: a) Estudio de la cultura material (espacios, mobiliario, utilaje escolar, medios didácticos); b) Estudio

de la cultura escrita (manuales y libros, revistas pedagógicas, cuadernos escolares, documentos oficiales); y c) Estudio de la historia oral (testimonios y memoria oral del docente y de los alumnos).

Este evento convocó a especialistas del campo de la historia de la educación, llegados de varios puntos de España, para abordar la cuestión del “Patrimonio histórico educativo” desde temas distribuidos en tres ejes: 1) los museos pedagógicos, 2) los cuadernos y manuales escolares, y 3) la cultura material y la mirada arqueológica sobre la escuela.

En la primera mesa redonda, el Dr. Paulí Dávila Balsara de la Universidad del País Vasco, expresó que un museo es algo vivo y el Museo de Salamanca es muy importante, porque “no es un archivo sino un lugar donde los objetos hablan pero hay que preguntarles”. Con esa reflexión profundizó en el sentido del museo como un espacio para cuestionar a los objetos, reconstruir las prácticas escolares y las vivencias de los sujetos. Mostró que el análisis de los documentos escritos, las fotografías, los textos escolares y los registros orales son recursos importantes para la investigación histórica educativa. Esto lo amplió el Dr. Luis María Naya Garmendia (ponente de la misma universidad), pues presentaron de manera conjunta una ponencia sobre “El patrimonio histórico educativo de la enseñanza privada. El caso de los Hermanos de las Escuelas Cristianas”, donde explicaron el caso de “El Colegio de San Bernardo de San Sebastián”, que aplicaba en sus aulas lo que ahora sería el modelo por competencias. Estos dos ponentes dejaron en claro que “si no tenemos el documento y el testimonio, se nos escapa”, de ahí la importancia de guardar los registros y plantearse preguntas sobre lo que éstos contienen. También mencionaron el cuidado que los investigadores deben tener para analizar tanto el “patrimonio material” como “inmaterial”.

La segunda ponencia de esa misma mesa versó sobre “La Fundación Sierra Pambley” (que tiene un museo pedagógico inaugurado en el año 2006) y la impartió el Dr. Pablo Celada Perandones, de la Universidad de Burgos. El autor enfatizó las aportaciones de la fundación a la investigación de la historia de la educación, pues cuentan con un fondo archivístico de gran amplitud, biblioteca, fondos familiares del fundador y promueven acciones educativas y patrimoniales, en especial se resaltó su trabajo con los inmigrantes.

El tercer ponente de esa primera mesa fue el Dr. Juan González, del Centro de Recursos Educativos de Polanco, quien habló sobre “La memoria oral. La vida del docente como recurso didáctico en la historia de la escuela”. El autor de esta ponencia explicitó su concepción de la memoria oral como patrimonio intangible, cargado de símbolos visibles y símbolos sentidos, pues explicó que la memoria oral tiene un componente sentimental. Reflexionó sobre la importancia de recuperar la memoria con

acciones concretas inmediatas, puesto que “la memoria viva de la persona desaparece y queda la memoria materializada a través de la escritura”. Destacó así su interés por las autobiografías de profesores y fotografías que poseían maestros jubilados. Utilizó una metodología cualitativa y el procedimiento de su investigación consistió en convocar amablemente a los profesores jubilados a visitar el museo y reflejar sus experiencias acumuladas en su vida profesional mediante reuniones que favorecían el diálogo y la recuperación de la memoria viva. Esto último lo fue logrando a través de los escritos autobiográficos de los propios profesores, lo que se extendió hasta llegar a ser en estos tiempos un requisito más para su jubilación. Además, una idea que compartió con los asistentes a las Jornadas Académicas fue la de invitar a las personas a que lleven al museo los materiales escolares que ya no sepan qué hacer con ellos, por ejemplo: enciclopedias, cuadernos, libros, trabajos escolares, materiales de estudio y útiles escolares. Por último, señaló el interés que tiene para él la etnografía, la recopilación de objetos materiales y el llegar a la gente directamente, sin esperar que vayan hasta el museo, un ejemplo es la actividad del “baúl itinerante” que permite que los escolares conozcan de cerca los objetos del museo.

En la segunda mesa redonda el Dr. Juan Francisco Cerezo Manrique, de la Universidad de Salamanca, expuso la ponencia titulada “Protagonismo de los museos de escuelas rurales en la historia de la escuela”, en la que reflexionó sobre la importancia de atender a los visitantes con funciones didácticas y visitas guiadas que les ayuden a involucrarse en la historia de la escuela. Insistió en la necesidad de promover encuentros con los estudiantes y mejorar la presencia en Internet con páginas relativas a los museos así como intensificar relaciones con otras iniciativas museísticas.

El Dr. Pablo Álvarez Domínguez, de la Universidad de Sevilla, abundó en su ponencia sobre la presencia de los museos pedagógicos en las TIC. El título de su trabajo fue “El Museo como recurso didáctico mediante las Nuevas Tecnologías”. En su exposición fue muy claro al definir un museo de educación como “un centro de interpretación de la cultura histórico educativa, vivo y activo –real o virtual– dirigido a toda la sociedad, que ofrece conocimiento e información. Es un espacio en el que se da cita la historia escolar con el mundo de la educación actual. Es un lugar en el que se exponen manifestaciones y expresiones de la memoria educativa, es una puerta de acceso al descubrimiento”. Este ponente enfatizó que existe una diferencia entre los “nativos digitales”, quienes nacieron en el ámbito de la sociedad de la tecnología e información, y los “inmigrantes digitales”, que no nacieron en esa época sino que se adaptan a ella, pero que ambos pueden interactuar con los museos virtuales y aprender de ellos. Él está convencido de que no solamente con palabras podemos aprender sino con la observación e interacción con objetos del pasado a través de los museos.

Así, él aboga por la construcción de una “didáctica del patrimonio”, en la que se utilice “la museología del enfoque o punto de vista”, donde el visitante es el actor social. Si esto se realiza se podría dar el paso del “museo de la generación tra (tradicional)” al “museo TIC”. El Dr. Álvarez considera que las TIC pueden contribuir a construir un museo de educación más público, social, universal, global y abierto; por eso promueve un plan de comunicación web entre expertos en historia de la educación a través de las redes sociales y la creación de un metabuscador para abrir nuevos cauces y nuevos diálogos. Anunció la creación de un sitio web con un banco de actividades didácticas (hechas por sus alumnos de clase y cuya autoría es reconocida y respetada), allí mismo aparece un mapa virtual donde pueden verse todos los Centros Educativos y los Museos que existen y en *facebook* tienen una cuenta denominada *patrimonio histórico educativo* al que pueden darle *like* los interesados en estar en comunicación.

Posteriormente, el Dr. Emilio Castro Fustes, quien es asesor técnico del Museo Pedagógico de Galicia (MUPEGA), presentó la ponencia titulada “La itinerancia como recurso de los Museos Pedagógicos”. Explicó que el museo físicamente está ubicado en Santiago de Compostela pero que la itinerancia del museo permite acercarlo a la gente y por eso practican una actividad denominada “la pieza del mes” que recorre distintas escuelas. Se valen de esta estrategia porque señaló que “la forma de preservar el patrimonio es evocarlo y un medio magnífico, cómodo y barato es el de que el museo salga y visite a los interesados”.

Por su parte, el Dr. Manuel Reyes Santana, de la Universidad de Huelva, expuso su trabajo titulado “Los museos pedagógicos de carácter universitario. El caso del Museo Pedagógico de Huelva”. Él abordó al patrimonio histórico escolar como un recurso formativo. Distinguió que este museo pedagógico no procede del ámbito de la historia de la educación sino que pertenece al ámbito de la didáctica, surgió en el año 2011, pero como tiene también a su cargo la organización del archivo escolar posee varios documentos relacionados con la Historia de la Educación y la Formación del Magisterio. Las ideas clave que manejó fueron: 1) El museo pedagógico como un referente de la cultura escolar material e inmaterial; 2) El museo pedagógico como un espacio de apertura institucional; y 3) El museo pedagógico como un elemento para la transgresión temporal y espacial.

Esa segunda mesa redonda se cerró con las conclusiones de la Dra. Isabel Ramos Ruiz, de la Universidad de Salamanca, quien enfatizó que “un museo no puede ser un mero receptor de objetos sino que tiene que ser un espacio social de reflexión social, educativo y cultural”. Recordó que la dimensión social siempre está presente y que se debe hacer un esfuerzo por buscar la calidad, continuidad y constancia en el trabajo con los museos.

Finalmente, en la tercera mesa redonda se abordó la cultura material de la escuela. La moderadora, Dra. Teresa Rabazas Moreno, de la Universidad Complutense de Madrid, dejó en claro que “el patrimonio histórico educativo constituye una nueva tendencia en el campo historiográfico”, pues reconoció la necesidad de indagar a profundidad en las huellas que de dicho patrimonio tenemos, ya que existen “silencios de los historiadores”, sobre todo alrededor de la educación no formal y otras alternativas educativas no escolarizadas. Resaltó el interés de varios investigadores por hacer de lo individual, lo antropológico, lo social, algo que puede estudiarse mediante la etnografía, la etnología, la microhistoria y la hermenéutica, para dar lugar a la “nueva historia de la cultura escrita”, donde haya lugar para estudiar la historia de las escuelas, las prácticas educativas, para tratar de comprender las ideas y representaciones de los actores escolares.

En esta última mesa, la primera ponencia versó sobre “La cultura material. La escuela en la memoria” y la expuso el D. Rafael Jiménez Martínez del Museo Pedagógico de Aragón. El autor comentó los inicios del museo en 1980, destacó la forma en que ha cambiado el rastreo de información y materiales escolares desde esa época, pues en esas fechas todavía encontraron una escuela rural que había sido cerrada y conservada tal como en esas fechas se dejó, por lo que resaltó que ahora más bien tienen que acudir a mercadillos o gitanos para conseguir objetos antiguos. Él considera que “todo es susceptible de musealizarse” y que todo debería quedar reflejado con objetividad, afirma que el museo pedagógico tiene un impacto social y que la gente puede allí dejar plasmado lo que piensa. Comentó la importancia de la filmografía y la fotografía para recuperar imágenes del pasado en las escuelas, destacó que la fotografía nos habla de la situación social y el clima de la clase en ese momento. Presentó también un documental del museo titulado “En busca de la escuela perdida” y un libro que él escribió a partir de su experiencia como fundador de este Museo Pedagógico de Aragón.

La siguiente ponencia, a cargo de la Dra. Sara Ramos de la Universidad Complutense de Madrid, se tituló “Cuadernos escolares”. Ella abordó la temática de reconstruir la historia de la escuela a partir del patrimonio histórico educativo, utilizando los cuadernos escolares como una fuente historiográfica. Explicitó una tipología de cuadernos escolares que elaboró y mencionó que los cuadernos escolares forman parte de nuestra infancia. Sus investigaciones iniciaron en el año 2000 junto a la Dra. María del Mar del Pozo, actualmente continúa todavía trabajando este tema y lleva investigados alrededor de 275 cuadernos escolares procedentes de escuelas primarias. Reflexionó acerca de la tipología de cuadernos clasificándolos en cuatro modelos: 1) Hojas sueltas, cuadernos de muestras y caligráficos; 2) Cuaderno único como medio de expresión de la actividad escolar; 3) Cuadernos de deberes (copia, dictado y

composición), y 4) Diario de clase individual o colectivo. Enfatizó que los cuadernos sirven para determinar tiempos, distinguir entre el currículum prescrito y el currículum real (en cuanto a contenidos y gradación de los mismos), identificar modelos docentes (incluidas diferencias de género) y para investigar la transmisión de valores y actitudes de los maestros. Además agregó que los cuadernos permiten evidenciar los recursos que se utilizan en el aula. La ponente dejó en claro que se necesita investigar los cuadernos desde un tratamiento “pluri e interdisciplinar” aunado al estudio de los manuales y libros escolares. Finalmente advirtió que se debe considerar que los cuadernos no reflejan toda la actividad escolar.

Por su parte, la Dra. Carmen Sanchidrián Blanco, de la Universidad de Málaga, presentó la ponencia “Los cuadernos escolares como recurso didáctico en la enseñanza de la historia de la escuela”. Ella explicitó que los cuadernos escolares los utiliza en doble vía: como recurso didáctico de historia de la educación y en la elaboración de un cuaderno de rotación en la materia *Cultura material de la educación contemporánea*. Para la evaluación de ésta ella utiliza dos estrategias prácticas. La primera la denominó *La escuela de mis abuelos*; allí pide a los alumnos realizar entrevistas no sistematizadas en las que recomienda incluir fotos y aportar todo tipo de materiales (libros, cuadernos, cartillas, etc.), así que una vez que reúnen ese material deben integrar un informe bien escrito (gramatical y ortográficamente). La segunda consiste en un puzzle que implica la entrega de una tarea individual y la realización de una presentación oral para los compañeros de clase. Mediante ambas actividades pretende fomentar el espíritu de grupo y la utilización de los cuadernos escolares como recursos didácticos.

En la siguiente ponencia la Dra. María del Mar del Pozo Andrés, de la Universidad de Alcalá de Henares y la Dra. Teresa Rabazas Romero de la Universidad Complutense de Madrid expusieron el tema “Imágenes y fotografías escolares en la historia de la escuela”. La primera autora dejó en claro que “las imágenes como ilustración no nos sirven de nada, tienen que hablar, por eso es necesario el pie de foto para saber del contexto de la imagen”. Mostraron varios ejemplos de fotografías y análisis de las mismas, reflexionando acerca de si las imágenes nos pueden aportar información que de otra manera no se sabría. La Dra. María del Mar enfatizó que las fotografías nos pueden hablar de prácticas que pertenecen a la intimidad de la escuela por lo que es conveniente estudiar el archivo fotográfico como sitio de promoción y creación de imágenes que nos hablan de la cultura escolar. Mencionó que incluso a través de las imágenes puede verse el método de enseñanza de los docentes y es conveniente organizar las fotografías de forma que integren un archivo etnográfico. Ella preguntó ¿qué aporta el fotografiado? Y respondió que existen aspectos interiores y exteriores a la

fotografía que aportan una identidad y hablan de prácticas. Ambas autoras resaltaron que el estudio de las fotografías demuestra las continuidades de la historia.

La última ponencia de esta tercera mesa fue titulada “Análisis de los manuales escolares desde una mirada múltiple” y la impartió el Dr. Miguel Beas Miranda de la Universidad de Granada. Mencionó que las imágenes tienen gran importancia en los manuales escolares pero “no es cierto que una imagen vale más que mil palabras, porque una imagen hay que comentarla para que se sepa de qué habla”. Enfatizó que existe un poder político y un control administrativo detrás del libro de texto, pero que el libro no lo es todo, el control no lo tiene por sí mismo sino que el profesorado juega un papel central, pues muchas veces hay discrepancia entre lo que dice el profesor y el libro de texto. Comentó que debe analizarse el uso y el abuso de los manuales escolares. Además habló del riesgo a la salud para el niño que carga de 7 a 9 kilos de peso en su mochila debido a los libros que debe llevar en ella.

Finalmente, la conferencia de clausura se denominó “La mirada arqueológica: explorando yacimientos y ensayando usos educativos del pasado” y estuvo a cargo del presidente de la Sociedad Castellanoleonesa de Historia de la Educación (SOCLHE) y catedrático de Teoría e Historia de la Educación, Dr. Agustín Escolano Benito. Este autor mencionó que cada reforma estimula la innovación y a veces también la reconstrucción y crítica del pasado. Expuso que la historia debe estar basada en las experiencias y no en las ideas. Enfatizó que existe una “sociabilidad cultural compartida” entre las personas de distintas zonas del mundo que hace que actúen de manera similar en ciertos ambientes específicos, como por ejemplo, en un aula escolar; “hay algo de común en la escena de la escuela para que en diferentes actores y tiempos surja la misma sonrisa de la infancia”. Comentó sobre el “giro etnohistórico en la historia de la educación” (cultura empírica de la escuela) y acerca de tres acciones concretas que realizamos los interesados en este ámbito: 1) Encontrar restos arqueológicos (fragmentos); 2) Explorar yacimientos, y 3) Producir montajes/museografías. El Dr. Escolano dejó en claro que “tratamos con objetos simbólicos, nos encontramos a diario y convivimos con objetos *denses*”. Indicó que los historiadores ya no tienen el monopolio de las representaciones del pasado sino que compiten con ellas. Explicó dos tipos de miradas: 1) La que aplicamos al diseñar u observar escenografías museizadas (representaciones); y 2) La que activamos al toparnos con yacimientos históricos. En la primera advirtió el riesgo del “montaje”, cuando no corresponden a la realidad y son representaciones artificiosas, lo que Walter Benjamín denunció como el “riesgo de la ficción” y Roger Chartier advirtió que “la historia ha encontrado dos competidores importantes: la memoria y la ficción pero la reducción a lo ficcional puede abocar a modos formales de cultura simulacro”. El Dr. Escolano recomendó ante ese riesgo “la

búsqueda de la mejor mimesis entre lo real y lo representado”, la aproximación a yacimientos y archivos “situados” que acerquen al “historiador/arqueólogo” a la cultura empírica real de las instituciones y de los actores. Así mismo insistió en tener cuidado con que el amor a las cosas del museo se convierta en “fetichismo”. En cuanto a la segunda, recomendó estar atentos para encontrar “las modernidades abandonadas” puesto que “todo lo que nosotros construimos, en su momento fueron modernidades y luego fueron abandonadas. Mencionó que explorando los yacimientos encontramos signos que expresan significaciones y enfatizó cómo los objetos escolares pueden ser utilizados para reactivar la memoria; por ejemplo, cuando los enfermos de Alzheimer fueron llevados al museo que él coordina se les pidió que identificaran sus libros escolares (entre varios de ellos) y los enfermos recordaban y tomaban el libro que habían utilizado en sus aulas.

Para cerrar estas jornadas, el Dr. Bienvenido Martín Fraile mencionó algunas conclusiones de interés general, entre ellas resaltó la importancia de sentir amor y pasión por la escuela, por la profesión y el oficio del maestro, para seguir descubriendo en el pasado innovaciones escolares que impactan actualmente nuestra cultura escolar. Además recomendó a todos los estudiantes de Magisterio buscar la comunicación con profesores de otras generaciones, para aprender a ser buen maestro interrogando a los maestros que están por jubilarse, descubriendo en la experiencia de esos docentes recomendaciones y orientaciones para su labor profesional. Agradeció a todos los ponentes su disposición y les pidió seguir adelante con sus trabajos e indagaciones para continuar enriqueciendo esta área de investigación.

Estas jornadas dejaron un sendero abierto para que los investigadores que desean profundizar en temas alrededor de la cultura escolar, el patrimonio histórico educativo y la memoria crítica puedan ahondar sus intereses y explorar nuevos rumbos, con el apoyo de colegas que se interesan en compartir sus trabajos y seguir construyendo caminos de indagación.